

-Pedro, ¡cuánto tiempo!

-¡Ay, hola Lola! ¿Qué tal, cómo estás?

-Bien, bien. Ahora no vivo en el centro, por eso no te veo con frecuencia.

-Ah, ¿dónde vives, entonces?

-Vivo en un apartamento nuevo en la periferia.

-¡Qué bien! ¿Es el apartamento nuevo que está delante del río, el blanco?

-Sí, ese es. Totalmente nuevo. Yo vivo en la tercera planta y las vistas al río son maravillosas.

-Y, ¿el piso qué tal, es grande?

-Ah sí, el piso es genial. Hay tres dormitorios, hay dos baños y hay un salón-comedor con cocina, una zona totalmente abierta, muy luminosa.

-¿Y tiene garaje? Porque ese barrio es muy complicado y hay mucha gente.

-Esa es la gran desventaja. No tiene garaje y aparcar en mi barrio es muy difícil. Hay muchos restaurantes modernos, un parque muy popular, el río y muchas tiendas y claro... ¡hay mucha gente y muchos coches!

-Ah, ¡qué mala suerte!

Escucha el diálogo dos veces y responde:

1. ¿Lola vive en el centro?
2. ¿Qué hay en su barrio nuevo?
3. ¿En qué planta vive?
4. ¿Hay garaje en su piso?

5. ¿Cómo es su salón?